

TPM

● Existe expectativa en cuanto a la decisión que tomará el Banco Central durante su reunión de la próxima semana. Hay tres razones por las cuales sería prudente extender la pausa. Primero, si bien la inflación general ha ido retrocediendo en 12 meses (en mayo alcanzó un 4,4%), el indicador subyacente (inflación sin volátiles) hoy se encuentra en 3,6% -una décima más que el registro de abril-.

En segundo lugar, la velocidad de los precios -promedio móvil trimestral de la variación mensual anualizada del índice sin volátiles- también mostró un cierto repunte durante el quinto mes del año. Y finalmente, en lo más reciente se ha producido un desanclaje de las expectativas económicas para el horizonte de política.

En efecto, en la encuesta de operadores financieros del mes de abril, las expectativas de inflación a 24 meses se situaron en 3,1%. Si bien hoy ambas encuestas -económicas y de operadores- se ubican en 3% en el horizonte de política, es importante reforzar la señal en cuanto a que el ente rector no

reiniciará el proceso de rebajas hasta tener la convicción de que estamos en una senda estable de convergencia inflacionaria, sobre todo en términos de inflación subyacente.

*Rodrigo Montero
Decano Facultad de
Administración y Negocios,
Universidad Autónoma de Chile*